

La Ciencia del Color

Teniendo una experiencia de más de 50 años de fabricantes de hilos de coser, ponemos a su disposición algunas recomendaciones como medio de ayuda y orientación para la correcta selección y uso de nuestros productos de costura de la línea industrial. Hemos incorporado algunos consejos prácticos para la solución de problemas típicos que suelen presentarse, los cuales han sido recopilados a lo largo de los años de experiencia que tenemos en la fabricación de hilos de coser.

En toda evaluación de color intervienen tres parámetros: la fuente de luz, el observador y el objeto a evaluar. Como este proceso es subjetivo (depende del sujeto – el observador), estos tres parámetros deben estar estandarizados para que el proceso resulte confiable.

1. La fuente de Luz

Una variación en la fuente de luz puede significar un cambio drástico en cómo percibimos el color de un objeto. Para efectos de evaluación de color es muy importante definir el tipo de iluminante bajo el cual se va a realizar la observación, ya que una muestra puede pasar de tener un color aceptable bajo un determinado iluminante a un color desviado bajo otro iluminante. Existen distintos tipos de iluminantes estandarizados, por ejemplo: Luz Día D65, TL84, Cool White Fluorescent CWF, luz incandescente A, etc.

2. Observador

La persona encargada de evaluar colores debe estar adecuadamente entrenada y debe poseer la experiencia necesaria para tener elementos de juicio al momento de discernir entre aceptar un color o rechazarlo.

Existen pruebas de agudeza visual, tales como el Test de Munsell, que sirven para clasificar a los observadores de acuerdo a su precisión en la observación de colores.

3. El Objeto a Evaluar

Dependiendo de la presentación física del objeto a evaluar y de la disposición de éste, el proceso se hace más o menos complicado. Por ejemplo, si se va a evaluar el color de un hilo para coser, es recomendable hacer la evaluación de hilo contra hilo, disponiendo las muestras debidamente paralelizadas (peinadas) en un ángulo de 45° y en una cantidad adecuada que permita distinguir claramente el matiz de las muestras. Adicionalmente se pueden hacer pruebas de costura sobre tela para verificar el matching del color entre el hilo y la tela.

4. Consejos prácticos para una buena Gestión del Color

- a. Implemente un procedimiento para la evaluación de colores, el cual debe describir el método de evaluación, la disposición de las muestras, los tipos de iluminantes, los criterios y rangos de aceptación, etc. Puede tomar como referencia el AATCC – Evaluation Procedure 9 (Evaluación Visual de la Diferencia de Color en Textiles).
- b. Trate en lo posible de utilizar una caja de luces normalizada para la evaluación de colores, la cual debe estar ubicada en un ambiente aislado de otras fuentes luminosas.
- c. De no disponer de una caja de luces, implemente un ambiente definido para la evaluación de colores. Recomendamos un laboratorio o un ambiente en el taller con un nivel adecuado de iluminación.
- d. Utilice un solo tipo y marca de luminaria (focos ó fluorescentes) para evitar la variación del color de la fuente de luz, que podría influir en la percepción del color de las muestras a evaluar.
- e. La disposición y altura de las luminarias debe ser la adecuada. Evite realizar la evaluación de colores en los almacenes de avíos, generalmente éstos tienen un nivel pobre de iluminación. Conserve sus muestras y cartas de colores adecuadamente, pues el excesivo manipuleo las ensucia y hace que los colores varíen de tonalidad, en especial los matices claros.
- f. Recomendamos la evaluación visual del color. El uso del espectrofotómetro puede llevarnos a confusión pues su lectura no necesariamente concuerda con lo que físicamente se observa. Los factores ambientales y personales, tales como: calor excesivo, poca ventilación, estrés laboral, fatiga, problemas emocionales, problemas de salud, etc., afectan el correcto desempeño del observador. Se debe procurar tener estos factores bajo control antes de realizar este tipo de tareas.